Ricitos de Oro y los tres osos

Contado e ilustrado por Heroica Books



Un regalo de Heroica Books

heroicabooks.com

Ricitos de Oro y los tres osos

Contado e ilustrado por Heroica Books

¿De dónde viene este cuento?

La primera versión impresa conocida es de Robert Southey, publicada en Inglaterra en 1837, y en ella quien entraba en la casa era una anciana. A lo largo del siglo XIX, el personaje se convirtió en una niña, y el nombre Goldilocks (Ricitos de Oro) se afianzó a principios del siglo XX. En esta adaptación, ella pide perdón a los osos antes de marcharse.

¿Cuál es la moraleja del cuento?

Respetar la casa y las cosas de los demás, pedir permiso antes de entrar y pedir perdón cuando nos equivocamos.



¿Y si el protagonista del próximo cuento fuera tu peque?

En Heroica creas un libro con una historia nueva, escrita para tu peque e ilustrada con su cara a partir de una foto.

→ **heroicabooks.com**

Texto adaptado e ilustraciones © 2026 Heroica Books. Libre para leer, imprimir y compartir sin fines comerciales.



Había una vez tres osos que vivían en una casita de madera en medio del bosque: Papá Oso, muy grande; Mamá Osa, de tamaño mediano; y el Osito, pequeñito, con su bufanda roja.

Una mañana, Mamá Osa preparó gachas, pero estaban demasiado calientes. —Vamos a dar un paseo mientras se enfrían —propuso Papá Oso. Y allá se fueron los tres, dejando los cuencos en la mesa junto a la ventana.



Poco después pasó por allí una niña de cabellos dorados y rizados. Todos la llamaban Ricitos de Oro. Curiosa, se asomó por la ventana, empujó la puerta y entró.

En la mesa había tres cuencos. Probó las gachas del cuenco grande: —¡Ay, qué calientes! Probó las del mediano: —¡Uy, qué frías! Luego probó las del pequeño: —¡Estas están perfectas! Y se las comió todas.



Después, Ricitos de Oro quiso descansar. Se sentó en la silla grande: —¡Muy dura! Se sentó en la mediana: —¡Muy blanda! Se sentó en la sillita pequeña: —¡Esta es de mi tamaño!

Pero se balanceó tanto que la sillita hizo crac... ¡y se rompió! Ricitos de Oro cayó sentada al suelo, con un buen susto.



Cansada, subió la escalera y encontró el dormitorio de los osos. Se tumbó en la cama grande: —¡Muy alta! Se tumbó en la mediana: —¡Muy mullida! Se tumbó en la camita pequeña: —¡Esta es perfecta!

Se tapó con la manta y en un minuto se quedó profundamente dormida.



Los tres osos volvieron del paseo. —¡Alguien ha probado mis gachas! —dijo Papá Oso. —¡Alguien se ha sentado en mi silla! —dijo Mamá Osa. —¡Alguien se ha comido todas mis gachas y ha roto mi silla! —lloró el Osito.

Subieron al dormitorio, y el Osito señaló: —¡Mirad! ¡Hay alguien durmiendo en mi cama!



Ricitos de Oro se despertó con las voces y dio un salto al ver a los tres osos. Avergonzada, pidió perdón: —¡Lo siento! Entré sin pedir permiso, me comí las gachas y rompí la silla. No volveré a hacerlo.

Después corrió a casa por el bosque, y el Osito la despidió desde la ventana. Desde aquel día, Ricitos de Oro nunca más entró en casa de nadie sin que la invitaran. Fin.

AHORA LE TOCA A TU PEQUE

¿Y si el protagonista del próximo cuento fuera tu peque?

En Heroica creas un libro con una historia nueva, escrita para tu peque e ilustrada con su cara a partir de una foto.







- Historia escrita para la edad de tu peque, de 2 a 12 años
- Ilustraciones con su cara, a partir de una foto
- Vista previa gratis con la portada y el texto de la primera página

Crear la vista previa gratis

heroicabooks.com/es/crear

Sin cuenta y sin tarjeta: solo pagas si te gusta lo que ves.

Texto adaptado e ilustraciones © 2026 Heroica Books. Libre para leer, imprimir y compartir sin fines comerciales.